tierra y libertad

Año 2 | México, D. F., 25 de Marzo de 1945 | Número 19

ANARQUIA Y AUTORIDAD

Anarquía y Autoridad, o Libertad y Tiranía, son dos líneas que jamás podrán converger, ni circunstancialmente, porque de admitir la convergencia circunstancial negaríamos la misma divergencia que las separa y todas las experiencias científicas y morales que la definen en uno y otro orden de cosas. Entre Anarquía y Autoridad habrá tanta más separación cuanto más se prolongue su lucha. Lo utópico es pensar que lo divergente puede desaparecer, en tanto la Tiranía exista. Cuando ésta desaparezca entonces sí que no habrá más que línea de libertad a seguir hasta donde las posibilidades humanas permitan.

RICARDO MELLA

I.I.S.G. COLLECTIE J. LOUZARA

Resabios autoritarios

Pugna con la idea de libre análisis y de libre acuerdo toda fórmula "a priori", ya se trate de procesos de lógica ya de procedimientos de organización.

Cuando adjetivamos nuestra aspiración libertaria, queda establecido de antemano lo que queríamos, no sólo hacer, sino también que hiciese todo el mundo al día siguiente de la revolución. Por defectos naturales de educación social, propendemos a encerrarnos en fórmulas simples y concisas que bien pronto se traducen en dogmas. Las enseñanzas actuales y nuestro organismo, saturado por la herencia autoritaria de siglos, quieren que seamos previamente blancos o negros, azules o rojos.

Es frecuente que la primera exposición de nuestras doctrinas deje atónitos a nuestros oyentes. Choca de tal modo la idea anarquista con las costumbres, las opiniones y los sentimientos corrientes, que no es extraño que el común de las gentes nos tenga por locos. La cordura está en razón directa de la generalidad, por no decir de la vulgaridad, de las ideas.

Mas como la fuerza de lógica de la afirmación libertaria es realmente incontrastable, no es menos frecuente que el atónito espectador, pasada la estupefacción del momento, acoja la idea con cariño y al fin la proclame. En su cerebro se opera entonces profundo cambio y presto se lanza a los mayores atrevimientos de pensamiento. Júzgase transformado, libre de prejuicios; pero apenas intenta concretar sus ideas nuevas, los añejos errores, los dogmatismos reviven. Naturalmente, el catecúmeno no se da cuenta de ella y se cree el mejor y más puro de los libertarios. No pongáis en duda sus opiniones; al punto surgirá la polémica y el encastillamiento. Los que se sentían unidos por un ideal común, resultarán separados por abismos dogmáticos.

Los resabios autoritarios no se eliminan por ensalmo. La herencia y la educación actúan constantemente sobre cada uno de nosotros y de ellas somos prisioneros.

Aun entre los militantes bien conscientes del ideal, los resabios autoritarios perduran. Somos blancos o negros, azules o rojos, olvidados de que nos decíamos anarquistas.

Se dice: "es necesario saber qué ha de hacerse al día siguiente de la gran revuelta; cómo organizaremos el trabajo, la distribución y el consumo. Será indispensable actuar de algún modo".

Razonamos como si hubiéramos de disponer de algún órgano de gobierno. Es exigible a los partidos autoritarios la confesión previa de lo que se proponen realizar. Aspiran al poder y es preciso que digan cómo van a gobernar. Los anarquistas, no. Sería contradictorio que pretendiéramos nosotros establecer de antemano los jalones de la organización futura. Daríamos un programa, un dogma, y no tendríamos medios de realizarlo; y si los tuviéramos y los usáramos, no seríamos ya libertarios.

Sin llegar al mañana, ahora mismo, cuestionaríamos por las más insignificantes cosas, exactamente igual que hacen los autoritarios. Lo somos realmente cuando nos obcecamos en que prevalezca nuestro coto cerrado, nuestro credo, nuestro castillo en el aire.

Se nos dirá: "¿Cómo, pues, explicaremos a las gentes nuestra concepción de una sociedad nueva?"

Delinead una fórmula más o menos comunista, más o menos individualista, y el ideal libertario se esfumará inmediatamente. De un modo fatal explicaréis comunismo, y seréis comunistas; cualquier cosa más que anarquistas.

Hay un principio común no sólo a los anarquistas, sino también a los socialistas y hasta a muchos hombres que no son ni lo uno ni lo otro; es en nuestros días universalmente reconocido. Nadie duda ya de que todos y cada uno tenemos derecho al usufructo de los bienes naturales y de los bienes sociales. Lo que se llama capital ha de estar a la libre disposición de todo el mundo; cada uno dispondrá así de los medios necesarios para subsistir y desenvolverse.

Más allá de este principio comienzan las escuelas, los partidos, los dogmas. Para nosotros debe empezar solamente la actuación libertaria. ¿No es la anarquía la posibilidad para todos, absolutamente para todos, de proceder como mejor parezca a cada uno, la posibilidad de actuar libremente, concordándose como quiera con los demás o no concordándose de ninguna manera?

Pues comenzad por ahí la lección. La anarquía no será entonces la realización voluntaria o forzada de ningún plan previo. Será el instrumento necesario para obtener, *como resultado*, una organización libre, o una serie de organizaciones libres, según el estado moral o intelectual y según la voluntad de los hombres en cada momento.

Discurriendo en esta dirección se barren los resabios autoritarios que nos inducen a conducirnos como lo contrario de lo que somos y también nos capacitamos para transmitir, lo más exactamente posible, la esencia misma del ideal.

Es indiscutible que la revolución venidera tendrá por principal objeto socializar la riqueza, poner a disposición de todo el mundo los medios necesarios para vivir y desenvolverse. Como haya de procederse luego, lo proclama el socialismo a la manera autoritaria, prometiéndose organizar desde arriba y en común la producción, el cambio y el consumo.

Nosotros, los anarquistas, deberemos enseñar a los trabajadores que se organicen por sí mismos, sin esperar las órdenes de nadie; que, por medio de acuerdos libres, se asocien para los divresos fines de la resistencia.

Esto bastará. Todo lo demás que decirles pudiéramos, o lo saben mejor que nosotros, porque es materia de su peculiar competencia, o tendría por objeto sugerirles sistemas que, aun pareciéndonos los mejores, pueden ser grandemente erróneos.

Lo esencial para el anarquismo es desbrozar el camino de escollos autoritarios: perseguir sañudamente hasta los últimos resabios del autoritarismo; no cejar jamás en la tenaz labor de emancipar conciencias que mil funestos prejuicios tienen encarriladas en la servidumbre voluntaria.

La posibilidad, a medio de la igualdad de condiciones, de todas las experiencias, es la afirmación netamente anarquista. El resto, o pertenece a la hipótesis, o es fruto del autoritarismo.

Sin los utopistas, los hombres vivirían aún miserablemente y desnudos en cavernas. Son los utopistas quienes han trazado las líneas de la primera ciudad. De los sueños generosos salen las realidades bienhechoras. La utopía es el principio de todo progreso y el diseño de un porvenir mejor. — ANATOLE FRANCE.

EDITORIAL

EL ESTADO CATOLICO Y LA GUERRA

La Iglesia Católica es un Estado más. Un Estado con una potencialidad bien definida, con una posición bien marcada. Como todos los Estados está rodeado del aparato de fuerza que hace posible la existencia de los mismos. Una serie de cardenales representan la diplomacia estatal y el cónclave que rodea al Papa forman el ministerio. El Vaticano, residencia pontifical, tiene sus periódicos, órganos de expresión del catolicismo militante y su secretario de Estado, que viene a ser una especie de presidente del consejo de ministros de cualquier gobierno constituído.

Días pasados habló al mundo el jefe de la Iglesia Católica. Su oración dirigiga al orbe entero: "Urbi et Orbi", no fué una oración bíblica ni siquiera mística. En nada se parecía al sermón de la montaña predicado por Cristo y tantas veces exaltado por los partidarios de la doctrina idolátrica. Habló el Papa y lo hizo desde un punto de vista político. Esta guerra es todo un mar de peligros en lo tocante a la posición de la Iglesia Católica que no cesa en su gran propaganda dogmática. Cuando no es Roosevelt que reparte biblias, es el mismo Papa que no oculta su interés en extender el catolicismo a países escapados a su control. China, Japón y Rusia cayeron bajo la mirada interesada del jerarca católico. Monseñor Pacelli es un buen estadista. Fué antes secretario papal y hoy empuña el báculo pastoral a la manera de un bastón o de un látigo. Este "divino" señor bendijo los aviones, en nombre de Dios, que sembraron la muerte y la desolación en las ciudades españolas. Las madres y los niños fueron despedazados por la metralla fascista italiana. Y estas madres, ¡paradoja terrible!, fueron educadas en la fe cristiana. Pero, al Papa no le importa esto. Lo interesante es buscar, aprovechar este instante confuso para imponer la hegemonía de la Iglesia, más poderosa, materialmente hablando, que las otras sectas religiosas. Porque la Iglesia Católica podrá tener menos millones de controlados, pero en riquezas materiales es hoy la potencia más indiscutida de la tierra. Oro, plata, pedrería y lujo insultante. Todo lo que repudiaba, según las escrituras, el rabí de Galilea, que andaba descalzo, con la túnica rota y sufriendo hambre y sed de pan y de justicia.

Debido a sus riquezas la Iglesia Católica triunfa en su política de captación y de absorción. Los gobiernos de casi todos los países se han sometido, por voluntad o por fuerza, a los dictados del Vaticano. Hasta un país como Estados Unidos fué llevado a rendir pleitesía al jefe de la Iglesia Católica. Lo hizo Roosevelt, grado elevado de la masonería internacional, cuando envió a Myrian Taylor, también adicto a la secta masónica, como representante personal del presidente yanqui ante el Vaticano. Gran Bretaña colabora, desde tiempo remoto, con Roma para dirigir la desgraciada política mundial. En cuanto a Rusia, recogemos la última noticia transcrita por el News Chronicle de Londres, en la que se afirma que Stalin ha enviado un mensaje al Vaticano en el que declara textualmente: "EL PRIMER MINISTRO STALIN ASEGURA A VUESTRA SANTIDAD QUE LA RUSIA SOVIETICA NO SOLAMENTE NO INTENTARA CAMBIAR EL ORDEN SOCIAL EXISTENTE POR MEDIO DE LA FUERZA, SINO QUE SE OPONDRA A TODO CAMBIO REVOLUCIONARIO".

¿Qué cabe esperar pues de un mundo sometido al centro de la reacción más negra y más terrible? El catolicismo triunfante hasta hoy es el oscurantismo imponiéndose al mundo. No es el cristianismo religioso quien triunfa, sino el cretinismo fanático, que es enteramente distinto. Y este cretinismo es una fuerza poderosa que auxilia a la burguesía en su régimen de explotación humana. Porque está inspirado en el espíritu místico-militar de Ignacio de Loyola en su cinismo más materialista.

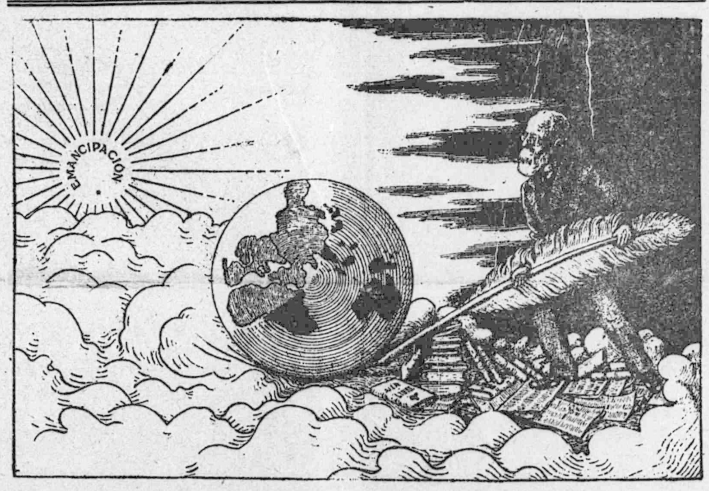
La sentencia demoledora de Lenin: "La religión es el opio de los pueblos" ha fracasado ante el poder del Vaticano. A últimos del año 1941 Stalin, pope rojo, hablaba de Dios en un banquete dado en Moscú y mandaba una carta de acatamiento al Papa negro de la cristiandad.

El Vaticano, que juega con las dos cartas, burlará a unos y a otros y aprovechará esta guerra para extender su dominio terrenal y extremadamente material. En países como Italia, España, toda la América latina y parte de Europa, impondrá su total dominación y en aquellas otras naciones controladas por las fuerzas aparentemente paganas entrará en arreglos o componendas. De cualquier manera, el potencial del catolicismo estará inclinado a defender la posición de las clases dominantes, se llamen éstas fascistas, plutocráticas o representantes democráticas.

De cualquier forma, la sombra fatídica del Vaticano, con su cabeza visible, el Papa, flotará por mucho tiempo por encima de esta pobre humanidad doliente. Deber de todos nosotros es declarar la guerra al sistema religioso, al Estado católico, tan horriblemente monstruoso como el Estado capitalista.

POTENCIA LIBERTADORA

La Anarquía, palanca de liberación humana, ha de hallar, en la militancia anarquista, a la enérgica y actuante potencia ideológica que, apoyada en los trabajadores y en la cultura social venza a la resistencia estatal. No puede buscarse el punto de apoyo en donde se encuentra la resistencia al progreso de ascensión libertadora ni desplazar parte de la potencia al lugar de la resistencia, porque esta aumentaría mientras que la primera quedaría disminuída, debilitada. Esta elemental ley física-mecánica, que podemos aplicarla, por lo aleccionadora, al problema social no hemos de olvidarla los anarquistas.



CONCEPTOS

Nacionalización

El mundo capitalista autoritario está tratando de salvar y superar sus privilegios económicos y políticos que ha estado disfrutando antes de estallar el conflicto bélico que ensangrienta mares y tierras con sangre de trabajadores de todos los continentes. Conferencias de Bretton Woods y de Chapultepec y la que va a celebrarse en San Francisco . . . Todas barajan las mejores posibilidades de salir airoso el Capitalismo de la aventura guerrera a la que han arrastrado a los pueblos que explotan y dominan. Y como última solución salvadora socialistas a secas, o denominados laboristas, republicanos y demócratas de todos los matices aceptarán la nacionalización de la riqueza social.

Los métodos de explotación y de dominio total practicados en Alemania y en Rusia van a ser adoptados en los países social-demócratas como el mejor medio de hacer frente a la Revolución Social.

Es hora que los productores sepan claramente qué significa la nacionalización que hasta los Lombardo Toledano de todas las naciones defienden.

Nacionalizar, prácticamente, significa centralizar todas las actividades económicas, artísticas, centíficas y sociales en el Estado. Con la nacionalización se crea el gran patrón, el gran explotador, el gran tirano. Contra el pequeño y el gran capitalista, contra la Compañía y el Trust, los trabajadores pueden rebelarse, exigir y conseguir más respeto y más justicia. Organizados local, comarcal, regional y nacionalmente, en Sindicatos de Ramos e Industrias, les es posible vencer muchas veces planteando sus exigencias en el momento oportuno que ponen en peligro los pedidos de productos que sus explotadores reciben de los comerciantes. El temor a sus competidores, que están al acecho para arrebatarle el negocio, los obliga a ceder.

Si dificultades existen, para que el proletariado venza a un patrón, estas son mayores para vencer a una Compañía, y se multiplican si se trata de un Trust. Generalmente, el obrero revolucionario que es despedido por agitador, jamás vuelve a ser ocupado voluntariamente en el mismo lugar de trabajo. Sin embargo, quedan otros burgueses, otras Compañías, otros Trusts a donde poder volver a alquilar sus brazos y su inteligencia. Es relativamente libre de elegir patrón, de cambiar de distrito, de pueblo y de región . . .

Al nacionalizar, en nombre de la mal llamada dictadura del proletariado —en realidad es clase privilegiada en el poder—, o de cualquier otra corriente del socialismo de Estado —es nacionalismo—, del marxismo, mejor dicho, desaparece la explotación patronal individual, de Compañías y de Trusts pasando todo a manos del gran trust Estado. Este explota, gracias a una pesada red de servidores, las industrias, los ferrocarriles, la navegación, la agricultura, todos los descubrimientos e inventos de sus siervos, todo lo que significa riqueza y bienestar que se halla en los límites de la nación, de su dominio feudal. Por otra parte, todas las fuerzas armadas se hallan al servicio del patrón Estado. Deja de existir hasta la aparente "imparcialidad" que mantenía en los conflictos entre patronos y obreros.

Terrible situación la de un pueblo sometido a la nacionalización. Difícil la protesta del individuo o del grupo de individuos ante cualquier injusticia. Viven la peor de las esclavitudes. El explotado, si quiere trabajar y comer, ha de someter su vida mental a las directrices políticas del Estado explotador. Inútil pensar cambiar de burgués, de profesión, de trabajo, de pueblo, de comarca o de región, pues es el Estado, único patrón, quien lo admite o no. El Estado se halla en todas partes interviniendo en la vida privada y pública de todos los seres humanos, en sus formas de pensar y obrar, dictándoles, o reglamentándoles qué tienen o no tienen qué decir y hacer.

La nacionalización, el Estado patrón, llámese leninista, stalinista, sinarquista, nacional-socialista, social-demócrata, u otros nombres, es el más peligroso enemigo del proletariado y de la libertad, es el gran fascista, el gran señor feudal al que hay que aplastar la cabeza en cuanto la saque en México o en otro cualquier lugar del planeta Tierra.

FLOREAL OCAÑA

Hay una esfera de progreso social a la que no llegaremos sino cuando los altos y los poderosos se decidan a ser un poco buenos, y eso ¡quién lo verá! Oh, cuando los humildes dejen de ser cándidos y buenos, dejen de hacer caso a derechos falseables y a mejoras fingidas y se decidan a realizar con un dogal lo que no se puede realizar con un abrazo . . .

Claudio Frollo-"Publicidad"-11 febrero 1909.

FACETAS DE ACRACIA

LA EVOLUCION

J. PAPIOL

Nos incita a hablar de evolución el hecho inconcebible de ver cómo compañeros de actuación probadamente honrada, evolucionan regresivamente... involucionan.

Este fenómeno, de carácter social, psicológico y moral, posiblemente pueda explicarse por el cansancio que los avatares de la lucha hayan producido en su espíritu. Posiblemente no estén dispuestos a sufrir más penalidades y vicisitudes y piensen en un porvenir de promesas acomodaticias.

La lucha contra el fascismo en España, desde 1936 a 1939, reveló, en muchos, complejos que los han hecho incompatibles con la verdadera naturaleza del luchador de firme convicción y recio temple.

Nada ha ocurrido que pueda demostrar la necesidad de un cambio de frente retrógrado. Por el contrario, todos los acontecimientos políticos y sociales, registrados tanto en nuestro país como en las demás naciones del mundo consolidan nuestras afirmaciones ideológicas y animan la persistencia en tácticas y procedimientos consubstanciales al logro de nuestras conquistas manumisoras.

En España, fueron los políticos de izquierda y de significación obrerista los que en los primeros meses de nuestra guerra contra Franco, sabotearon la acción de las fuerzas revolucionarias que peleaban en los campos de batalla contra el nazi-fascismo, porque prefirieron el triunfo de éste antes que ver victoriosa la Revolución, y por cierto que lo lograron.

Inglaterra y Norteamérica, naciones calificadas como representantes de la más pura democracia, cuando el peligro de ser aplastadas por Alemania parecía inminente lanzaron al Mundo un documento que en el fondo era un grito de angustia: la Carta del Atlántico. Ahora, desaparecido el peligro niegan validez y hasta el contenido de la famosa y al mismo tiempo triste carta.

Hacemos mención a vuela pluma de estos ejemplos por si la alta filosofía ética y social de nuestro ideario no fuera bastante para mantenerse en el campo de la insurrección permanente contra una sociedad que, lejos de mejorar, empeora intolerablemente

El cambio evolutivo de los hombres sólo puede concebirse en un sentido progresivo. Cuando no son capaces de sentirse incorporados a un proceso de transformación social, lo más noble y útil para la Humanidad es el autoalejamiento de la palestra social.

Evolución es un movimiento constante de superación de cuantas fuerzas pugnan y crecen para revolucionar todo lo carcomido y pernicioso; es decir, todo cuanto no sirve para dar satisfacción a las necesidades humanas.

Todas las cosas están sometidas a una ley general de evolución. Todo cambia, todo se modifica, todo se renueva, todo se innova y todo se transforma en orden siempre de avanzada. Por esto apreciamos como fenómeno patológico el que un ser humano —cualquiera que sea— en lugar de marchar hacia adelante, vaya hacia atrás. Biológicamente considerado, este ser, es un auténtico anormal, puesto que contraviene una de las más elementales leyes de la Vida en su aspecto de continuidad.

Al interpretar la idea de la evolución en el sentido expuesto, la tratamos como una faceta más de Acracia, ya que, son precisamente los ácratas quienes con más fervor y más denuedo trabajan y luchan sin descanso para elevar el nivel de la vida humana a un estado de superioridad moral y material, física e intelectual.

Son los paladines de Acracia los que sin cesar se preparan para convertir la madurez evolutiva en la operación transformadora de la cosa pública y social.

Por otra parte, nos interesa afirmar que, interpretamos el sentido evolucionista de la manera más amplia y más profunda, ya que no tenemos meta ni final en el camino de la Revolución y de la Idea, puesto que, a la realización de nuestras concepciones económicas y sociales continuaremos abriendo surco a nuevas rutas de superación intelectual y científica y de superación ética y espiritual.

Por eso, consecuentes con nuestros conceptos evolucionistas-revolucionarios, jamás podremos estar de acuerdo con soluciones que signifiquen el apuntalamiento de las viejas iniquidades sociales.

Entendemos que, ante la tremenda crisis moral y económica porque es afectada la Humanidad actual, hay que clamar por soluciones que lo sean; no por paliativos que dejan las cosas como estaban o peor. Soluciones que, justamente pueden aportar los hombres de buena voluntad enrolados en las fuerzas de la revolución; en fuerzas de la revolución organizadas y forjadas en la inteligencia y experiencia del proceso evolucionista de la historia, y cuyas fuerzas, llamadas a dar cima a este proceso, edificarán el Gran Faro que iluminará la faz del Mundo con los focos de la Paz, de la Justicia y el Bienestar.

El Comunismo Libertario

Hay sólo un régimen que pueda dar a los trabajadores, con la libertad, el bienestar y la felicidad, es el Comunismo Libertario.

El Comunismo Libertario es la organización de la Sociedad sin Estado y sin propiedad privada.

Para realizarlo no es necesario inventar nada, ni crear ningún órgano social nuevo.

Los núcleos de organización alrededor de los cuales se organizará la vida económica del mañana, existen en la Sociedad actual: son el Sindicato y el Municipio libre.

En el Sindicato se agrupan espontáneamente los obreros de las fábricas y de todas las empresas, donde se combina el trabajo de los mismos.

En el Municipio, asamblea conocida desde el origen de la Humanidad, se agrupan con la misma espontaneidad los habitantes de una misma localidad, quedando con ello abierto un camino para la solución de todos los problemas de co-existencia sobre la base local.

Estos dos organismos con modalidades federativas y democráticas, serán soberanos en sus decisiones, sin estar sometidos a la tutela de ningún organismo superior.

Sin embargo, se verán conducidos a confederarse en vista de la acción económica común y a establecer órganos de relación y de comunicación constituyendo las Federaciones de Industria.

Así el Sindicato y el Municipio toman posesión colectiva o común, de todo lo que hoy pertenece a la propiedad privada, regulan en cada localidad la producción y el consumo, es decir, la vida económica, si bien dejando al hombre la disposición de sus propias acciones, es decir: la Libertad.

El Comunismo Libertario hace pues compatible la satisfacción de las necesidades económicas con el respeto de esta aspiración a la Libertad.

Por el amor a la Libertad, los libertarios repudian un comunismo de convento, de cuartel, de hormiguero, de rebaño, como en Rusia.

En el Comunismo Libertario, el egoísmo es desconocido, siendo reemplazado por un amplio amor social.

MIGUEL TASCON

COLABORACION

SEVERINO CAMPOS

MOVIMIENTO LIBERTARIO

Moverse, siempre en pos de más amplias libertades, es lo normal de la existencia humana. Las convicciones que amparan y defienden el valor de la libertad no pueden asentir a ninguna norma de esclavitud política; como libertarios y en nombre de la libertad no puede colaborarse en ninguna interpretación opresora, aunque se alegue va revestida de los mayores atenuantes.

Llamarse libertarios equivale a propugnar los cauces de la libertad; moverse en su defensa es la inquietud y sentimiento del hombre y de la colectividad que anhela liberarse. No hay otra acción ni otro lema. Lo contrario es abonar el campo de la opresión, dejar que prospere la maleza autoritaria.

El movimiento libertario es signo de progreso. Hay anhelo, el ímpetu y la defensa de todo lo que entraña superioridad. Previstas las situaciones y los elementos mejores, vaticina por incorporarlos a la órbita humana como patrimonio social. No ampara decadencias ni renuncias que rehabiliten nada que tenga relación con plataformas opresoras; no asiente, tampoco, a ninguna situación política cuya misión consista en afianzar la esclavitud. Todo sistema de dominio es la negación del principio y del valor libertario; implica, además, ponerse de espaldas a la evolución superatriz.

Movimiento libertario es constante afirmación de los principios de libertad; y, como consecuencia, negación de todo lo que se conozca como factor de opresión. Cuando ocurre lo contrario, ni en el individuo ni en la colectividad existe el movimiento de liberación.

Hay que ir siempre de cara a los más amplios horizontes de libertad. Cada paso de nuestro movimiento debe ser una renuncia a la opresión, un desprecio y una maldición a lo que sólo sirvió para reprimir anhelos y necesidades que tendían a enaltecer la humanidad.

Renunciar a toda interpretación de esclavitud política es propugnar la libertad; familiarizarse con interpretaciones de dominio equivale renunciar a los cauces de liberación. Lo uno es lo antitético de lo otro. Por consiguiente, el movimiento, del hombre o de la organización, no pueden converger con ambos principios opuestos.

Este dilema siempre fué diáfano y elocuente. Los que optaron por los cauces de liberación siempre estuvieron frente a todo principio de esclavitud. Se mueve y agita el pensamiento, en el ámbito de anhelos libertarios, por prever y sentir situaciones mejores que las presentes y pasadas; acciona nuestra personalidad, individual o colectiva, rechazando lo que oprime y haciendo accesible lo que libera.

Pero nunca alternando en ambas situaciones; nunca confundiéndose la esencia y finalidad de cada una; nunca adulterando el principio que las informa. Moverse en pro de afirmaciones estatales es tender a negar la libertad de los que ofrecen fidelidad y sumisión al Estado; y además, levantar una fuerza que puede suprimir brutalmente las diferencias u oposiciones que el Estado pudiera encontrar.

Contrariamente, el movimiento libertario, de esencia y finalidad opuesta a todo matiz de opresión, rechaza de la forma más absoluta el principio estatal. Sin ningún nexo de unión ni contemporización. Hay una línea divisoria que no permite interferencias en la función. Son repelentes, opuestos en absoluto. Hasta tal extremo, que donde el Estado y la opresión —y no existe ningún Estado que no sea opresor— se desenvuelven con auge, la libertad se marchita, decae, se anula. Pero cuando es la libertad la que florece, la que adquiere fragancia en su movimiento ascendente, el Estado se pierde, desaparece, demuestra su incompetencia para regularizar la vida.

Como expresión voluntaria, la acción retrospectiva no reza con el movimiento libertario; ni tiene ninguna fase de necesaria contemporización con los elementos negativos; ni treguas que se profesen amistad y respeto. No lo admiten los principios; no pueden adquirirse los mismos resultados. Pueden las adversidades contrariar nuestra marcha, anteponerse a nuestras realizaciones de tipo personal o colectivo, pero nunca los factores negativos a la libertad tendrán nuestro reconocimiento como elementos de valor.

Reivindicamos todo lo que converja con los principios de libertad. Lo defenderemos por ser patrimonio de nuestras aspiraciones; y como es natural, admitimos las consecuencias que de ello se deriven. Mas para comprender bien los méritos de tales principios y circunscribir una responsabilidad a sus resultados, hay que privarle de toda concomitancia con lo que no le sea estrictamente propio. Si hay concomitancias, interferencias y adulterios, no pueden precisarse con estricta razón y justicia los resultados que pertenecen al movimiento libertario.

Hay que mantener su expresión propia. La estructura de su personalidad no puede ser alterada. Y cuando la alteración tendiente a ejemplos negativos se produzca en algunos individuos, hay que romper con ellos todo contacto. Ante todo y sobre todo el movimiento libertario. Dentro del mismo no pueden prosperar las impurezas morales ni los propósitos de medros políticos. Han de converger y desenvolverse sí, todas las fuerzas propulsoras del progreso, todos los anhelos de libertad, todo lo que exprese una condena a los métodos de opresión, aunque estos vayan cargados de grandes atenuantes.

Somos punto y aparte de los demás credos. No existe en nuestro movimiento ningún parentesco ni entreparéntesis de preferencia favorable con los que propugnan una finalidad opuesta. Nosotros vamos por un camino, con una acción, hacia unos resultados. Y está bien trazado. No tiene sinuosidades que entorpecen ver lo mediato y lo inmediato. De pie en el mismo se vislumbra una meta, fragante y risueña para todos. Está ante nosotros y en el camino que nos trazamos tiempo ha. Sigamos para alcanzarla. No demos la media vuelta. Sería un crimen pronunciarse en ese sentido. El movimiento libertario debe ser y será, en esta cruzada tenebrosa de los credos políticos y religiosos, el único rayo de luz para la humanidad.

A través de nuestro movimiento

MEXICO. — El Movimiento continúa su marcha ascendente. De todas partes los compañeros anuncian sus propósitos de continuar firmes en la lucha. De Ensenada, Baja California, los militantes del "Grupo Cultural Pro Obreros y Campesinos", nos comunican los efectos saludables de su actuación.

Los compañeros Solís y Brambila, se han enfrentado en forma decidida contra la hegemonía de los líderes máximos de la C. T. M., por lo perniciosa que resulta para los intereses de los proletarios. Estos dos excelentes compañeros, en asamblea general de todos los trabajadores, hicieron saber que los explotados del Sindicato de la Construcción, no sirven intereses políticos, y sí luchan por una "Sociedad sin Clases".

También han logrado que se fundaran bibliotecas, y su último trabajo ha consistido en la organización de las "Juventudes Libertarias", que además de luchar por nuestros ideales, procurarán que los acuerdos tomados por los trabajadores, de implantar la Escuela Racionalista, se lleve a cabo sin demora. Esta actuará bajo el control del "Grupo Cultural Pro Obreros y Campesinos", y para ello han designado a la compañera María Broust, Vda. de R. Flores Magón, que formará parte del Comité como tesorera. Los otros cargos se distribuyeron como sigue:

Secretario General, Pedro Salazar; Sec. de Organización y Propaganda, Jesús Molina; Sec. de Actas y acuerdos, Miguel Carrillo; Sec. de Conflictos Revolucionarios, Estanislao Morán, y de Obras Industriales, Francisco Marroquí. Bien por los compañeros, y que ello sirva de estímulo a todos los rezagados.

* * *

ITALIA. — "L'Adunata dei Refracttari", nos hace saber que un compañero al informarles que en Roma ha sido autorizada legalmente la aparición de "Umanita Nova", dice lo siguiente: "Los compañeros de la Toscana y de Firenza, durante todo el período clandestino, y en forma ininterrumpida, publicaron del mismo 348 números".

Y termina comentando: "La gente de poca fe creía que el Anarquismo había muerto en Italia, sólo por el hecho de que el régimen fascista y la prensa burguesa no hablaba, ni daba noticias sobre sus actividades.

* * *

Africa del Norte. — Los compañeros españoles afirman una vez más luchar por los principios básicos y tácticas revolucionarias de la C. N. T., y del Anarquismo. No es suponer mal, si afirmamos que las esperanzas de los aspirantes a políticos serán defraudadas.

* * *

Norteamérica. — Por nuestro fraternal colega "Cultural Proletaria", vemos que tanto el "C. Nacional de Solidaridad Internacional Antifascista", como sus secciones locales intensifican su actividad en pro de los compañeros de Sto. Domingo.

OPINIONES

JUAN GUASCH

Los Anarquistas y la Organización Obrera

En un momento de descomposición moral como el que atravesamos, al oír de ciertos hombres de "prestigio revolucionario", que como consecuencia del fin de la hecatombe que en la actualidad está ensangrentando al mundo, se vislumbran grandes conmociones sociales, en las que corresponderá a los anarquistas jugar el rol de fondo, tanto sus predicciones como su actuación inconsecuente se avienen para hacer algunos comentarios y consideraciones.

Existe otra gente, también del mismo carácter, que sin tomar en cuenta las ideas, tienen una acentuada tendencia a endiosarse con los hombres y hasta cuando los mismos caen en la mayor contradicción con los ideales que dicen sustentar, pasan inadvertidos por sus admiradores. Sin embargo, a nosotros, dichas "personalidades" merécennos un concepto diferente al de esa otra gente, no sólo por sus opiniones de postguerra —que podían ser o no susceptibles— sino porque su conducta contrasta con la ética anarquista y las exigencias de los acontecimientos que vaticinan.

Es el anarquismo un movimiento social anti-político y antiestatal, que no reconoce fronteras nacionales ni raciales, por basarse en principios morales que se elevan muy por encima de esos atavismos.

Los aludidos, apenas sobresalen del plano de las ambigüedades. En una serie de actos públicos, efectuados en estos últimos meses, en los que han hablado varios de esos hombres, se ha podido constatar lo que nosotros aseveramos. Con desparpajo inigualable han parangoneado a anarquistas de la talla de Bakunin, Proudhon, E. Reclus, Kropotkin y otros, con cultores de la violencia y atracadores, otros han equiparado a los citados precursores del anarquismo con San Martín, O'Higgins, Bolívar y otros que nombraron.

Mas por encima de todo, ¿qué tendrán que ver dichos "patriotas" con los luchadores de nuestro campo y con la Anarquía? Absolutamente nada —contestaría el compañero menos experto. Podemos afirmar que lo único que se pretende con esos sofismas es hacer triunfar, por encima de la justa razón anarquista, una peregrina tesis calcada en el autoritarismo. Pues los militares citados podrán haber sido jefes que encabezaron la insurrección contra el inquisidor régimen monárquico— clerical que dominara por espacio de varios siglos en este continente; pero así y todo estaban tan lejos de los fines de justicia del anarquismo los aludidos líderes del republicanismo como los mandones de la monarquía.

En varios de los actos celebrados con motivo de la venida a ésta de uno de los referidos hombres del otro lado de los Andes, muchos somos lo que pudimos escuchar, de labios de los mismos, dilatados y abstractos discursos solemnizando la superioridad de ciertas razas sobre otras, especialmente de la araucana y la ibérica, por ser los elementos étnicos predominantes en la población de este país. Después, en el banquete de despedida de ese camarada, como brochazo postrero, fué un efusivo ¡Viva Chile! —que hizo "estremecer" la sala— la nota más sobresaliente... ¿No les parece camaradas lectores, que esa dialéctica es propia de los patrioteros, pese que los que la usen díganse anarquistas?

Nunca, desde que la secta ultra autoritaria que encabeza Carlos Marxs, se separó de la 1ª Internacional, había sido tanta, en el seno del movimiento anarquista, la mixtificción.

Esto evidencia que la sofística concepción del "materialismo histórico" que se presenta como uno de los peores obstáculos al progreso social, ha hallado terreno fecundo para desarrollarse entre la ambigüedad característica de los "libertarios", es decir: especifistas, industrialistas, sindicalistas...

A lo mejor esto alarmará a cierta gente que observa las cosas superficialmente. No obstante quien analice el problema desde el punto de vista anarquista no hallará razón para alarmarse de esta realidad. ¿Acaso los que se creen con derecho a ser dirigentes o "asesores técnicos" de alguna organización social no llevan en el alma el germen de la autoridad, y lo mismo esos otros que con la teoría de "todo el poder a los sindicatos", hacen del sindicalismo una doctrina para regir los pueblos?

En efecto, el mayor de los prejuicios reside en la opinión predominante entre los anarquistas de agruparse específicamente en lugar de constituir un movimiento obrero de carácter eminentemente anarquista. La organización de los anarquistas a base de grupos, aunque lleve —como dicen sus mentores— el objetivo inmediato de organizar al proletariado en Sindicatos que serían dirigidos, según cuentan, desde las agrupaciones, esta tesis resulta la más absurda y peregrina de las incongruencias. Porque, ¿cómo se explica esa dualidad cuando los sindicatos estarían supeditados a las normas que se les dictarían desde la Agrupación o Federación anarquista?

Frente a tales contradicciones y tan atrevidas teorías de esa corriente empecinada a consagrar el error histórico haciendo malabarismos de ideas confusas, afirmamos que mientras no nos decidamos una vez por todas llevar al plano de la organización obrera toda nuestra capacidad y fuerza moral del anarquismo, para orientar las protestas casi instintivas del proletariado y llevar a su seno el elemento de capacitación que es el ideal anarquista, nuestro esfuerzos caerán en el vacío.

De ninguna manera pretendemos hacer crítica por la crítica misma, queremos sentar nuestros puntos de vista en pro de una organización superior: el anarquismo en el movimiento obrero. El alcance social de este carácter, de organización es vastísimo. Al respecto, queremos dejar que, en apoyo de nuestra tesis, Emilio López Arango, aporte su opinión por intermedio de las líneas que de él transcribimos:

"Para nosotros, anarquistas, partidarios de la organización proletaria, el sindicalismo es un medio de lucha. De ahí que nos esforcemos por dotarlo de la conciencia social capaz de convertir al proletariado en una fuerza determinadora del progreso histórico y no en un lastre inútil de ese progreso. ¿Cómo conseguir ese objetivo? Llevando a los sindicatos obreros los problemas sociólogos, las inquietudes espirituales, los motivos de divergencias y de lucha que caracterizan al anarquista". Efectivamente —y para que no confundan los sindicalistas— queremos que la organización obrera sea una escuela de capacitación revolucionaria y un medio para derruir los muros del viejo régimen capitalista estatal, para dar paso a la sociedad comunista anarquista, donde la solidaridad, el amor y la fraternidad sea un hecho real entre la especie humana; contrariamente a la pretensión del sindicalismo revolucionario de convertir al mismo en finalidad social, en que se basamentaría el "nuevo" e inicuo régimen que anhelan.

El sindicalismo, para nosotros, termina su cometido una vez abolidos los privilegios y la explotación del hombre por el hombre. Libres y soberanos los pueblos, sabrán elegirse, también, un modo de convivencia libre justa.

Quien desconozca los antecedentes históricos del movimiento anarquista de América, quizá crea que lo que se plantea sucintamente en este trabajo como medio de poder salir del atolladero, sea una innovación más. Pero a fin de que compañeros bienintencionados no caigan en tal error, podemos decir que esta modalidad es una característica propia del movimiento de este continente, cuyo acervo ha determinado los acontecimientos más sobresalientes de nuestra historia. Logró el máximo desarrollo en Argentina y Uruguay, representada en la F. O. R.A. y la F.O.R.U. respectivamente. Se manifestó, años atrás en menor proporción en Paraguay, Bolivia, Chile, etc. Decayó bajo la persecución de la reacción desencadenada en el Continente y también por culpa de los que se han apartado del movimiento obrero, buscando una posición cómoda en la Agrupación...

Expuesto a grandes rasgos nuestro concepto sobre la realidad de nuestro movimiento, réstanos manifestar que previo a la discusión del problema de postguerra y de más futuros, corresponde esforzarnos por resolver los presentes: la organización del proletariado, bajo la orientación expuesta más arriba.

Chile.

NOTA DE LA REDACCION:

El autor de este artículo es militante de la Federación Obrera Regional Argentina (F.O.R.A.) y, por tanto, expone sus ideas de acuerdo con la modalidad de su organización.

LA GUERRA VA A TERMINAR

¿Y DESPUES?

Por Florencio Granell

Campos de Flandes, de Birmania o de China. Campos de Italia, de Leyte o de Grecia. Campos que hacen soñar en una vida apacible, serena y dulce; árboles frondosos; profundos y frescos bosques; alegres y cristalinos arroyos; florecillas de mil colores, donde el hombre se embriaga en una orgía de aire, luz, sol y perfumes prodigados por la madre naturaleza para deleite de todos. Campos de batalla hoy donde sólo florece la muerte. Las orgías pastoriles se han mutado en orgías de sangre, de llanto de dolor y de espanto. Orgías con las que se embriagan, todavía después de cinco años, los cretinos que leen en periódicos o escuchan por radio el relato exaltado y hábilmente pormenorizado de la general degollina.

Se pudiera creer que tanta destrucción, tanto crimen, tanta misera, tanto horror, levantaría los corazones contra quienes tienen por destino organizar y cumplir meticulosamente esas gigantescas carnicerías de hombres. Mas no es así. Muy al contrario. A esos se les respeta, se les honra, hasta se les admira y abruma con títulos de gloria y recompensas de toda especie. En todos los tonos se cantan sus méritos para embaucar y sus cualidades en el arte de asesinar al por mayor. Y, ¡oh, triste ironía!, hasta en el hogar más modesto, donde todavía está caliente el sitial del ausente, padre, hijo, hermano, que ya no volverá, se podrá contemplar, en lugar de honor, naturalmente, la efigie en colores del carnicero a la orden del día.

Si aceptamos por bueno lo que ya desde la escuela primaria se nos enseñó, se pudiera creer que matar es ofender a Dios y contravenir las leyes de la naturaleza. Pero no, no, nos dicen en coro nuestros más reputados y patentados bienhechores de la patria y de la humanidad: Matar es defender la patria. Matar es hacer obra de civilización, porque así la defendemos. Y con frenético entusiasmo trabajan sin descanso para poner acordes sus actos con sus afirmaciones. Y con qué gusto y qué satisfacción ven que medio mundo labora hasta exterminarse para exterminar al otro medio mundo.

Matar... Matar... ¡Matar!..., es el imperativo de la hora, porque así lo quieren nuestros seniles setentones conductores de pueblos por derecho, del divino o del otro. ¿Y por qué hemos de creer que matar es indispensable o necesario? ¿Por qué hemos de creer que matar ha de ser siempre, inmutablemente, la gran ley de hierro echada por la naturaleza en el corazón de los hombres, para perpetuar la vida? ¿Por qué hemos de creer que un pueblo degollando a otro pueblo sea una necesidad tan imperiosa e ineludible como el que un insecto tenga que devorar a otro insecto para subsistir, o un fenómeno tan natural como el brusco surgimiento del Paricutín, al cual no hay obstáculo humano qué oponer?

¿O es que acaso la historia, y aún más que la historia, nuestra propia experiencia vivida no nos enseña que todas esas grandes catástrofes humanas son queridas, preparadas y meticulosamente organizadas por unos malvados que creen así, de manera infame, conservar sus posiciones y privilegios en momentos en que les parecen amenazados?

Y si esto es cierto, ¿no es tiempo de que las escarnecidas víctimas de esos repugnantes farsantes abran los ojos y empiecen, como primer paso a la limpieza general que se ha de hacer, a acabar con su supersticiosa idolatría, pagándoles desprecio por desprecio y escobazo por villanía?

Si después de esta monstruosa hecatombe los espíritus y las cosas quedaran como antes; si el Becerro de Oro quedara inconmovible en su altar y a sus pies el Pueblo prosternado y sumiso, ya no quedaría para los hombres de conciencia libre más alternativa que el suicidio o tender el cuello para el yugo...

Pero no; eso no puede suceder... y si sucede...

A luchar, ¡a luchar!...

REAFIRMACIONES — Por GUILARTE

RENUNCIAMOS A TODO MENOS A LA VICTORIA

¡Sí, renunciamos a todo menos a la victoria! Renunciamos a la tranquilidad. Renunciamos, si la lucha nos lleva a ello, a la libertad. Renunciamos, si preciso fuera, a la vida. Pero, a la victoria, ¡no renunciamos! No, a la victoria de los desposeídos, de los hambrientos, de los explotados, no renunciamos. No hay metro de terreno en España donde no se hayan hecho germinar los frutos además de con el sudor, con la sangre de algún trabajador rebelde. No hay poblado ni aldea española, donde haya dejado de oírse el grito de angustia de un hombre martirizado por el látigo, símbolo de la España negra. Con esto hay que terminar. Estamos de acuerdo en que para que España se encuentre a sí misma, sobran muchos españoles. Sobran los capitalistas, ejemplo de usurerismo, y sus hijos alcohólicos y macarras. Sobra un militarismo inepto que, a la "gloria" de España, sólo aportó la vergüenza de sus derrotas. Está demás un clero asesino, panzón y mantecoso, que en combinación con "sobrinas" y beatas histéricas que ansiaban tener la santidad de dios en el cuerpo, se encargaba de tener bien surtidos los hospicios. Sobran los políticos de toda ralea, engreídos e incapaces, que sólo el día del cobro sabían lo que entre manos llevaban. No olvidemos todo esto, ya que ello sería fatal. Y recordémoselo a los que, aunque sólo sea circunstancialmente, parecen haberlo hecho. Porque el consejo, cuando es sincero, merece ser tenido en cuenta. Digámosles que los trabajadores españoles, a través de largos meses de dura lucha, marcaron el camino a seguir. Que la experiencia ha demostrado a los proletarios que, el "orden republicano", no soluciona sus problemas. Que no creen en el sufragio universal, porque le sobran "puentes" y le faltan ríos anchos y caudalosos. Que porque su corazón generoso sabrá hacer buen uso de las libertades amplias, repudian recibirlas con cuentagotas. Que no necesitan las cartas tipo del Atlántico, aunque sean firmadas en el Manzanares, porque saben que en vías de efectividad, resultan papel mojado. Que ansian un código basado en la ética, muy diferente a los firmados, hasta la fecha, y a los que en lo sucesivo ciertos elementos pueden firmar. Digámosies todo esto con cordialidad, de hombre a hombre, de idealista a idealista. Digámosles también que pueden contar con toda nuestra ayuda, ya que el hacerlo con quienes combaten en primera fila en la brutal lucha que se desarrolla, es inherente a los espíritus elevados. Que les ayudaremos, y mientras duren las actuales circunstancias, nos obligamos a respetar lo que hagan. Pero...

Respetemos la voluntad de aquellos, muchos de los cuales por su edad no podían comprender a Kropotkin, Bakunín, Mella, pero que dieron su vida por las concepciones filosóficas que estos teóricos propagaron, mientras de su cuerpo escapaba la sangre, empapando la tierra que con coraje habían sabido defeder, sus ojos, sin perder la serenidad, se dirigían al rojinegro pendón ondeante al viento, símbolo de su sacrificio.

Respetemos la voluntad de aquellos otros que, arrancados de sus míseros hogares por las fuerzas coaligadas del capitalismo y del clericalismo inquisitorial, dejaban a sus compañeras e hijos anegados en desesperado llanto, y marchando serenos a la muerte, tenían la gallardía de escupir en el rostro de sus verdugos los gritos de ¡viva la Revolución Social y la Anarquía!

Respetemos la voluntad de quienes en el presidio de Burgos, por no mencionar otros, al ser arrancados para asesinarlos de las celdas donde yacían amontonados, se desprendían de sus ropas y con un simple pantalón, mientras el horrendo frío del invierno castellano azotaba sus cuerpos, marchaban a la muerte altivos y con sus pies descalzos pisando firme en la nieve, no con el gesto místico de ir a morir sintiendo la caricia de la tierra que quisieron hacer libre, sino con la sublimidad de dejar sus prendas a quienes las necesitaban para poder sobrevivir al frío glacial, y luego reanudar la lucha, sólo circunstancialmente interrumpida. Y así caían; y al confundirse su sangre roja con la nitidez de la nieve, quedaba simbolizado la majestuosidad de su sacrificio y la blancura de su inocencia.

Respetemos la voluntad de los miles que a través de decenas de años dieron todo lo que tenían en pro de un mundo más justo y humano.

Sí, respetémoslos; seamos dignos de ellos.

Hoy día, los que estamos alejados de la vorágine de la lucha, es lo más y lo menos que podemos hacer.

"Y porque además, es más digno morir por una bella utopía que luchar por una mentira demostrada".

EN OPOSICION

Dictadura y Libertad

Por Delfino Labrador

—Soy la fuerza personificada; soy el respeto forzado; ante mi todo se doblega; en donde estoy presente sólo existe mi YO ABSOLUTO.

—Soy la persuasión que hermana a los hombres, que los hace reflexivos, sensatos y buenos; a mí nadie me teme; yo soy anhelada por todos los que en su cerebro no anidan perversas intenciones y propósitos antihumanos.

Yo soy Yo. Lo demás para mí no tiene importancia alguna. "La Libertad es un prejuicio burgués", dijo Lenín. Por eso me visto de azul, de blanco, de pardo, de negro o de rojo, para conseguir mi objetivo. Yo soy dueña y señora de todo y de todos, aunque para ello tenga que vivir en un mar de sangre; pero lo esencial, para mí, es vivir, y vivo espléndidamente.

—Yo triunfaré pese a tu ferocidad; tus armas, por mortíferas que sean, sólo oscurecerán de momento mi grandiosidad. Mas llegará el día que resplandeceré sobre tu cadáver convertido en cenizas, que el huracán social se llevará para que su esencia jamás pueda germinar entre los hombres.

—No obstante, mientras llega ese día predicho por ti, imperaré por doquier, porque la industria y el comercio son mis amigos inseparables, mis aliados y mis dóciles servidores; yo reinaré aún mucho sobre la Tierra, porque la alta banca y los grandes trusts industriales, mis socios financieros, me necesitan, porque sin mí no existirían, morirían por consunción, faltos de mis fuerzas.

—Yo viviré miseramente, es cierto, hasta que los hombres pierdan el temor que te tienen, el pavor que les infundes por tu maldad nata; mi vida será opaca mientras en las mentes humanas se gesta la gran cruzada en mi defensa y en pro de mi existencia sin eufemismos, pero ¡ah, entonces!... Entonces yo seré el Todo. Y la Humanidad se desvelará unánime por mí.

—Tú, eres muy joven aún para poderte enfrentar conmigo, que soy señora omnipotente, aquí y en todas partes.

—Ciertamente te has impuesto siempre por el terror, y el hombre, que es pusilánime y cobarde, quizá por naturaleza, no te respeta ¡no! ¡te teme!; y si es verdad que te soporta, también es cierto que te odia. Por eso de vez en cuando vuelve anhelante sus ojos hacia mí, que soy su esperanza del mañana cercano: su aspiración máxima de bienestar.

Qué me importa a mí pensar en el mañana, si soy el presente omnímodo.

—Pero el mañana será sublime por lo armonioso y lo bello, y el hoy... ¡qué panorama más desolador es el hoy!...

—Pero antes de que yo desaparezca correrán ríos de sangre; desataré tormentas infinitas entre los hombres, y no me entregaré mientras aliente...

—Pero tu matanza de seres humanos, no harán más que avivar el cariño del Pueblo hacia mí, del Pueblo que tú aberrojas e inmolas impunemente para satisfacer a tus progenitores: Capitalismo y Absolutismo.

—Yo, desde Eva para acá, he sido la Diosa de la Tierra, ante mí nada se ha resistido...

—Yo seré, sin duda alguna, cuando tú hayas desaparecido de la superficie terrenal, la brújula que guiará a la Humanidad por senderos de bondad y verdadera justicia.

—Yo soy tu antítesis, y si no puedo matarte del todo, porque eso hoy ya no es posible, te amordazaré, te aprisionaré entre mis tentáculos y tu liberación costará muchas vidas, ¡muchas!...

—Yo soy el polo opuesto al tuyo; tu muerte significará mi vida plena, y aquélla se producirá inevitablemente, pese a tus defensas que crees inexpugnables.

—Yo soy la Dictadura que se impone sobre los hombres empleando la violencia, y con la violencia someto y gobierno a los pueblos haciéndoles mis vasallos, pues para eso fui creada, y ese es el objeto de mi existencia.

—Yo soy la LIBERTAD que libertará a la Humanidad de tu oprobiosa opresión; tu suerte está echada aunque te disfraces con ropajes modernos...

—Yo soy la dictadura capitalista, que defiende sus intereses; porque la explotación del hombre por el hombre, no sería posible sin mi hercúleo brazo armado insensible al daño que produzco.

—Yo soy ACRACIA, negación absoluta del Capital y Gobierno; de Autoridad y Despotismo. En mí seno no habrá pobres ni ricos. Todo será de todos y para todos. Cada uno producirá según sus fuerzas y consumirá según sus necesidades. Yo soy, en fin, la LIBERTAD.

LA LIBERTAD

Tal vez se nos dirá que no son momentos para afirmaciones, para intransigencias ideológicas; que no son horas para sostener que solamente la libertad, no "civil", no codificada sino integral, sinónimo de anarquía puede conducir al ser humano a una forma de convivencia digna de ser vivida, en donde el progreso no sea tan sólo una forma de explotación o un simple agente de la muerte.

No se nos escapa ninguna de las perspectivas de este instante; conocemos cuán penetrados están los Estados y los sistemas sociales de explotación del fin de esta bolsa de hienas, de esta horda de ladrones hipócritas que es lo que se llamó y se sigue llamando civilización; comprendemos que el mundo es un presidio un campo de concentración o de muerte, pero con todo, si queremos que el pan, la ciencia y la belleza y también el amor sea, no un privilegio, sino un derecho para todos; si esto queremos, sólo tenemos un camino: la libertad; pero la libertad de hecho, en la práctica sin la intromisión de doña Anastasia y sobre todo sin concesiones a ninguna otra corriente o filosofía, a ninguno de esos bailarines de cuerda floja.

* * *

Frente al peligro, ante una empresa de esta envergadura o en la soledad por instinto de asociación, por sentimiento fraternal se busca apoyo, se busca a alguien que nos ayude y a veces también que prestigie nuestra obra a emprender. La ley de la solidaridad es de tantos quilates para nosotros como la de la libertad. Pero si todo esto es cierto no lo es menos que es una paradoja, una locura, cuando no inconsciente traición esperar que los partidarios del Estado, que los autoritarios, que los defensores de la ley del salario no importa en qué momento de su existencia puedan sinceramente luchar por la libertad y la justicia; si esto aceptasen ya no serían tales y por lo tanto nada tendrían que hacer en la vereda del frente y mucho menos en el "terreno de nadie".

* * *

Es de fácil, de sencilla penetración la intención inconfesada de aquellos que, conocedores de las diferentes inquietudes espirituales siguen manteniendo en pie la falacia del Estado y del dios dinero y hablando a la vez de socialismo y emancipación social.

No tenemos a menos a nadie, comprendemos que nadie más que los anarquistas, luchan por la humanidad y a esta debemos tener como parte de nosotros mismos, pero tan sólo hasta donde no sea una negación a la verdad social que hemos alcanzado.

Yo amo a los obreros y a los hombres, pero amo lo que hay en ellos de humano, de justo, de inquieto, de posibilidad de superación y procuro destruir lo otro. ¿Cómo voy a destruirlo si le reconozco beligerancia a su egoísmo, a su prejuicio religioso o político para que ellos reconozcan una partícula de mi verdad? Llevando las cosas a un punto muerto, dejando el problema sin solución, descorazona a los que sufren; más, les gana la amargura, la decepción, terminando por irse a donde momentáneamente les dan algo "más". Sobre este estado psicológico seafirmó el fascismo.

* * *

Nos parece que esto es ya un error histórico. Fijémonos que quién sujeta al pueblo vencido al yugo de la explotación es casi siempre quién o quiénes salieron de entre ellos, de la misma manera que las revoluciones populares no fueron nunca vencidas, sino traicionadas, o desfiguradas poco a poco, por eso que, con distintos nombres, se dió en llamar izquierdismo.

* * *

Nos hemos planteado muchas veces el siguiente dilema: si las posibilidades de justicia y libertad fuese realmente una utopía, según el lenguaje burgués, entonces las tendencias de derecha tienen razón, y dolorosa sería otra opinión, porque tendría tan sólo un fin perturbador.

* * *

Pero si la justicia, la libertad, es decir, si una convivencia de apoyo mutuo es posible, y esto sí que nos lo demuestra la historia y la ciencia nos lo comprueba, ¿quién se atreve a negar que esta es una ley natural? El ser humano tiende hacia mejor asociación y mayor libertad. Siendo esto innegable ¿en razón de qué les damos beligerancia a esas tendencias y sociedades conservadoras del Estado y de la explotación? Todas, por la ley natural, tienen que terminar como nos demuestra la hora histórica que estamos viviendo.

* * *

En todos los órdenes de la vida y en todas las especialidades del arte y de la ciencia el ser humano sólo ha triunfado si ha perseverado, si fué intransigente, si trabajó con ahinco, si la constancia fué la moral que guió su vida; sin esto no conoceríamos ni a Leonardo de Vinci, ni a Galileo, ni a Servet, ni a Palizzi; y sin los Bruno, los Huss, Parsons, Lingg y Bakunín, el anarquismo sería lo que fué con Rabelais o Bergerack. Recordamos que la Primera Internacional hizo temblar seriamente al mundo burgués. De ella se pudo decir que fué una idea apoyada en una verdad experimental en busca de un brazo que la llevara a la práctica. Ese brazo fué el pueblo dolorido, hambriento de pan y de justicia y con él todos aquellos que tenían orgullo de su condición de humanos.

L. A.

¿Utopistas y Demagogos?

Los socialistas estatales de todas las escuelas (marxistas, leninistas, troskistas, stalinistas) han bautizado a los anarquistas de utopistas.

Bien, señores socialistas de estado, nosotros aceptamos vuestro bautizo con orgullo; pues eso nos dignifica ante la historia. Somos utopistas porque siempre escogemos el camino más recto; somos utopistas porque no engañamos al pueblo con falsedades politiqueras ni tampoco usamos en nuestro verbo persuasivo una dialéctica sofística. En nuestra propaganda no usamos palabras ampulosas como las de "Dictadura del Proletariado"...

Somos "utopistas" porque siempre hemos estado con el pueblo víctima de todos los políticos de las diferentes escuelas llámense monárquica, republicana o comunista-stalinista. En fin, somos utopistas porque negamos la eficacia del Estado en el desenvolvimiento social de la humanidad, y queremos una sociedad económicamente organizada por productores que piensen libremente.

Queremos una revolución hecha por el pueblo y para el pueblo.

Ahora bien, nosotros somos soñadores o, mejor dicho, utopistas a lo Tomás Moro. Esto no es un delito ni tampoco una inmoralidad; pero vosotros ¡oh vosotros sois unos demagogos desde Carlos Marx y Engels hasta Stalin! No porque lo digamos nosotros sino por vuestros hechos mismos, por vuestro proceder con el proletariado en el mundo entero; por la historia misma desde aquellas célebres frases de vuestro apóstol que dijo: "La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos", cosa que nunca practicaron ni Marx, ni Lenin, ni Stalin ahora. Este, más político que Marx, y más astuto que Lenin, lo que quiere es una masa disciplinada estilo militar para poderla manejar a sus fines políticos. Esta ha sido la política de todos los tiempos desde Aristóteles: predicar y no practicar; ofrecer y no dar. Vosotros sois los verdaderos discípulos de Maquiavelo: divide y vencerás, calumniar a todos aquellos que se pongan a vuestros fines; falsear la verdad cuando se opongan a vuestra política con los mismos procedimientos de todos los tiempos.

Nuestras ideas se fundamentan en las leyes naturales y humanas, anhelan establecer la igualdad de condiciones de vida para todos con objeto de acrecentar la buena herencia biológica y de libertad de la especie. Esto no es utopía ni demagogia sino una necesidad imperiosa del género humano para prolongar su existencia. Por ella luchamos los anarquistas.

ALFONSO

Cuba, marzo de 1945.

DE INTERES

Clases de Gramática Castellana:
Redacción — Pronunciación
Ortografía
Todos los días de 8 a 9 p. m.
Profesor:
Miguel Jiménez Igualada
Ayuntamiento, 133-29.

NOTA: - Interesa muy especialmente a los obreros de las Artes Gráficas y a los compañeros que, amantes de escribir, deseen expresar sus pensamientos, con propiedad y corrección.

"La Reconstrucción de España"

(Sus problemas económicos, políticos y morales)
Un volumen de 350 páginas, ilustrado con diagramas, escrito por la pluma clara y vigorosa de nuestro compañero

EUSEBIO C. CARBO

Está a punto de salir de la imprenta donse se imprime "Tierra y Libertad"

Haced el pedido inmediatamente

PRECIO: M./M. $ 7.00 1.45 Dollars.

30% de descuento a partir de cinco ejemplares. Pedidos y giros a:

HERMILIO ALONSO, "Tierra y Libertad".
Apartado Postal 1563. - México, D. F.
NOTA: - Todo pedido ha de venir acompañado de su importe.

¡Compañero!

Coopera a la difusión de TIERRA Y LIBERTAD e INQUIETUDES enviándonos listas de nuevos suscriptores.

ADMINISTRATIVAS

CANTIDADES RECIBIDAS PARA "TIERRA Y LIBERTAD"

DISTRITO FEDERAL.—Conchita Vázquez, $3.00; Antonio Marcet, $20; Julio Mangada, $2.50; L. Cara, $15.00; José Arbós, $2.00; Serafín Adell, $2.00; López Antonio, $5.00; Braulio Lara, $5.00; Guilarte, $5.00; H. Alonso, $10.00; Antonio Moreno, $5.00; Venta, $6.20; Beneficio Librería, $20.00.

TAMPICO.—Grupo "Nuevo Horizonte" pago paquete núm. 17, $10.00.

MORELIA.—Gilberto González, $5.00.

TEPIC, NAY.—G. A. Castillo, $1.00.

SANTA MARIA DEL ORO.—Celso Salazar, $1.00.

LAS DELICIAS, Chih.—José Valdivia, $2.00. MONTERREY, N. L.: Grupo "Adelante", pago núm. 17, $3.00. IRAPUATO, Gto.: Manuel Hernández, $2.50; José Soria, $2.50; J. Jesús Centeno, $1.25. SAN JOSE DE BACUN, Sonora: Zacarías Placencia, $5.00.

PANAMA.—De una lista de varios compañeros, $20.80.

U. S. A.—Dearborn, Mich.: Grupo "Libertad", $48.00.

CANTIDADES RECIBIDAS PARA "INQUIETUDES"

DISTRITO FEDERAL.—Julio Mangada, $2.50; Salvador Ocaña, $5.00; Fortino Lara, $5.00; Serafín Adell, $3.00; Salvador La Torre, $5.00; Guilarte, $5.00; Enriqueta Camín, $10.00; Julián G. Gorkín, $10.00; Venta: $30.00.

TEPIC, Nay.: G. A. Castillo, $3.00; SANTIAGO, Ixc., Nay.: Juan Guitrón, $5.00.

U. S. A.—Darland, Cal.: B. Cazares, $9.60.

NEW YORK.—"Cultura Proletaria", pago paquete, $24.00; José Alvarez, $24.00; Manuel Duesoo, $24.00.

DEARBORN, Mich.—Bernardo Bolos, $8.40; Juan Peña, $8.40; S. Otal, $8.40; J. Rodríguez, $8.40; L. Albas, $8.40; L. Fernández, $8.40; M. D. Sánchez, $8.40; José Rodríguez, $8.40; J. Paniagua, $8.40; Grupo "Libertad" $13.95.

PANAMA.—De una lista de varios compañeros, $50.00.

DETALLE DE CANTIDADES RECIBIDAS EN DOLARES CUYO IMPORTE ESTA INSCRITO EN LAS NOTAS ADMINISTRATIVAS DE ESTE NUMERO

REPUBLICA DE PANAMA. Panamá.—Peirats, $1.00; Bertran, $4.75; Gómez, 1.00; Larruy, 2.00; Potage, 1.00; Neri, 2.00; Rodenas, 2.00; Jordán 1.

U. S. A. New York.—"Cultura Proletaria," 5.00; José Alvarez, 5.00; Manuel Dueso, 5.00.

DARLAND, Cal.—B. Cazares, 2.00.

DEARBORNO, Mich.—F. Riveras, 28.85, detallado como sigue: 15.75 de varios compañeros como suscripción a "Inquietudes"; Grupo "Libertad" 10.00; Pago paquete "T. y L." y 2.90 como donativo.

SUSCRIPCION PRO MOVIMIENTO ANARQUISTA ESPAÑOL

Suma anterior	$360.00
Jaime Rillo	$ 5.00
Total actual	$365.00

Sigue abierta la suscripción.

"TIERRA Y LIBERTAD" tiene abiertas sus páginas a todas las tendencias del Movimiento Anarquista siendo responsable de las diferentes opiniones los colaboradores, sin que el Grupo Editor se vea en la obligación de aceptar polémicas que no estime oportunas de movimientos ajenos al nuestro.

EL GRUPO EDITOR.

"INQUIETUDES": como habíamos anunciado en nuestro número anterior fué puesto a la venta y expedido el número 3 de "Inquietudes". Si alguno de nuestros suscriptores o paqueteros no lo ha recibido, rogamos se sirva comunicárnoslo para hacer la debida reclamación a la Administración de Correos, pues no estamos dispuestos a tolerar que gente poco escrupulosa haga uso indebido de los ejemplares destinados a nuestros suscriptores.

También hacemos saber a nuestros lectores que tenemos un interesante trabajo para el próximo número de nuestro colaborador Armando Borgui, y una contestación a nuestra encuesta del camarada Albert Meltzer que nos ha enviado en inglés desde Londres y que por no estar traducidos no pudieron aparecer en el número 3.

CUBA.—Comunicamos a todos los compañeros residentes en la República de Cuba, que deseen recibir nuestras publicaciones pueden solicitarlas a nuestro corresponsal Domingo Alonso, Apartado 368, Habana, Cuba.

"TIERRA Y LIBERTAD"
aparece quincenalmente.

EDITOR:
Emeterio de la O González.

CORRESPONDENCIA:
"Tierra y Libertad", apartado Postal 1563. México, D. F.
Giros. Hermilio Alonso.

Registrado como artículo de Segunda clase el 14 de Julio de 1944 en la Administración Central de Correos de México, D. F.

TOTALITARISMOS

No se puede negar una gran verdad: esto que ha dado en llamarse Totalitarismo, nació del marxismo, es el desenlace lógico a que tenía que conducir el endiosamiento del Estado y el desprecio al hombre.

De Rusia, que fué donde halló el terreno propicio para arraigar y crecer lujuriosamente, pasó a Italia, siendo el principal propagandista y sembrador, el marxista Mussolini, y de la primera y la segunda se trasplantó a Alemania, donde, por el aborregamiento del pueblo, fué posible tan alarmante exuberancia.

Pero este sentido totalitario del Gobierno, que no de la vida, se está extendiendo por el orbe entero, y no ya los marxistas de las diferentes ramas, sino los que se llamaron y llaman demócratas padecen de la misma enfermedad totalitaria: tiranía.

La nueva peste liberticida crece en forma alarmante. Y si el pariente —en este caso la Humanidad— quiere salvarse, tendrá que negarse a ingerir las pócimas que semejantes médicos recetan.

"TIERRA Y LIBERTAD"

PRECIOS:

	Pesos
Suscripción anual.....	5.00
Suscripción semestral..	3.00
Número suelto.....	0.20

(La verdadera vida económica de "Tierra y Libertad" depende de los donativos de compañeros y simpatizantes).

POR EL BELLO PORVENIR

Por CAMPIO CARPIO

Tal es el cometido de la revolución que se reinicia, de nuestra revolución. Porque es de todos los hombres libres, de los que gimen entre cadenas y prejuicios.

Esta revolución que ayer traspasó todas las fronteras, tiende a revolucionar también al arte en todas sus manifestaciones. Lo hará más humano y lo restituirá a su verdadero cauce: volver al pueblo, hacerse carne de él. Fundirlo y fundirnos. En lo económico y social, los adelantos opéranse en forma sorpresiva y aun en estado embrionario, todos podemos palpar su pujanza, porque es calor y vida de un pueblo, promesa del futuro, ruta del mundo, que siempre dió y que dará siempre. Que no ve atrás, sino al porvenir.

En lo espiritual, el progreso operado en cuatro años de una lucha tremenda que sacudió a Europa, va pronunciándose en el destierro al compás de una pujanza singular. Despacio, pausadamente, más segura de sí misma porque es creación de un pueblo vigoroso que no se rinde y que atiende con el mismo cariño y con idéntico ardor los bienes materiales y espirituales; que sostuvo una guerra a muerte contra Europa y sus prejuicios, contra el mundo y sus mentiras, y renace en las cárceles y en el exilio como una manifestación de fe.

La revolución camina hacia el porvenir. Como otrora, marca rutas a la humanidad. Su mano recia no por ello dejará de ser cariñosa. Acariciará al humilde y castigará al traidor. Es esta una condición particular de sus pueblos, ingenio en derroche por una causa que lo es del mundo. Bajo el fuego de esta guerra se inicia un nuevo ciclo histórico, al ritmo de sus cantos de combate y de sus músculos. Tal es el símbolo.

Estamos frente al "Canto al Trabajo", de Rogelio Yrurtia. Pero, mientras el mundo sigue su curso de mentiras, destrucciones y traiciones, ¿puede quedar tiempo para pensar? Para el que no duerme con el ruido de los cañones y los aviones; cuando el fragor de la batalla ensordece y atruena el cañón, en esta retaguardia fría en que morimos por no poder consagrar nuestras energías y entusiasmos a la vorágine voluptuosa de la pólvora humanizada, tropezamos con este monumento. ¡Quién sería tan insensato que no pudiera detenerse un instante si nos señala el verdadero camino a seguir!

Y entonces se apaga por un instante nuestro estado de belicosidad y contemplamos entre la placidez que este conjunto escultórico nos proporciona. ¡cuán bello es el porvenir! Dejémonos arrastrar en alas del entusiasmo y creemos entonces en el agua que corre y forma ríos caudalosos; en la gota que cae para herir la viva roca; en la palabra que, fugaz, sale de los labios y lleva a las mentes el cálido recuerdo de una ensañanza, y la armonía generadora de un poema; en el tallo que crece, se eleva, fructifica y cae; en el niño que sueña en brazos de su madre; en la nota desarticulada que el viento lleva y endulza corazones doloridos por la angustia; en los arrebatos del genio que, inconscientemente, se sobrepone a todos los obstáculos y abre insospechadas brechas en el tiempo y el espacio y al soplo del entusiasmo crea constelaciones y hace temblar la tierra en un derroche de audacia. ¡He aquí el bello porvenir, campo ancho a todas las iniciativas, propicio siempre a toda manifestación de libertad!

En este balanceo de una vida nueva que se agita y un mundo viejo que se acerca al remanso del suicidio, entre tanto se libran batallas que estremecen el casco de la tierra en todos sus extremos, aquí, ante nosotros, permanece enhiesto, pujante y armónico, este conjunto escultórico, como una promesa de tiempos mejores y símbolo viviente de lo humano, no tal cual es, sino tal cual debe ser, tal cual como nosotros aspiramos a que sea.

Y no es con broqueles ni con acero criminal, ni con bronces ni trofeos de crímenes que arrastra la historia en bárbaros triunfos, sino en el entendimiento, en la comprensión, en la ayuda recíproca, en la solidaridad que son creación viva del genio y exaltación de humanidad. Veamos este grupo macizo de personas, donde los niños, canto perenne y auspicioso de una esperanza nueva, toman parte en este canto del esfuerzo triunfal, en el que la alegría rebosa y la satisfacción del deber cumplido se plasma en forma sorprendente. Todos van hacia la luz, llevados del brazo, en un afán común y por un solo cometido: la solidaridad, la unión que hace la fuerza. Observemos también la responsabilidad ya en los mayores, curtidos en el trabajo reparador y purificador. ¡Saludemos la revolución!

Ante grandeza tanta, sólo los romos, los que no tienen ojos para ver ni oídos para oír, pueden permanecer indiferentes. ¡Oh!, mano de Rodín, arma primigenia y símbolo de la civilización. Es por esto, y sólo por esto, que en los campos y ciudades del orbe el cañón truena y se estremece la tierra. Es por esto que aquí la cruz, la espada y el oro libran la batalla del mundo por la conquista de algo que no les pertenece, de algo que se les escurrió de sus manos inhábiles y de su torpe inteligencia. Es por esto que, bajo chorros de fuego abrasador y de metralla, perecen mujeres y nuestros niños en todas las constelaciones. la flor exuberante de cinco continentes, ávida de libertad impetuosa e invencible en sin par derroche de entusiasmos cede su sangre a la tierra virgen de un día nuevo y de una humanidad nueva, sin lágrimas en los ojos.

¡Nada más que por este bello porvenir!

Sudamérica, 1945.

UN TITULO Y UNA TRADICION

FEDERICA MONTSENY

TIERRA Y LIBERTAD

TIERRA Y LIBERTAD ha vuelto a salir. Como don Quijote, maltrecho muchas veces, pero sin cesar sostenido por la voluntad del ideal, este periódico, que ya simboliza una tradición, que es emblema de anarquismo neto, vuelve de nuevo a la palestra, repite nuevamente la hazaña de la resurrección. De mano en mano, de grupo en grupo, de época en época, TIERRA Y LIBERTAD ha ido encarnando siempre el ideal en toda su integridad, el ideal en todo su heroísmo y su plenitud, el ideal puro y limpio, salvado a través de los zarzales de las persecuciones, de las perturbaciones, del mal que le han ido infiriendo, también periódicamente, los eternos farsantes y ambiciosos, los impenitentes aventureros del ideal. TIERRA Y LIBERTAD ha de hacer siempre honor a su título. A las ideas no se las infiere ofensa sólo combatiéndolas, no se las daña únicamente persiguiéndolas. Se las daña aún más tergiversándolas, deshonrándolas con la deshonra de los individuos, machacándolas con la suciedad de las vidas y de las intenciones.

TIERRA Y LIBERTAD ha de ser siempre D. Quijote eterno. De esta su nueva salida, TIERRA Y LIBERTAD lo ha hecho en el momento más necesario, en el momento en que más se imponía una nueva excursión por los campos sembrados de cizaña de las ideas. Y TIERRA Y LIBERTAD ha de hacer honor a su título, a su tradición, a su prestigio.

En el instante de esta su nueva salida, vive el anarquismo en particular y el proletariado en general una de sus enfermedades peores: una crisis de farsantería, una erupción de ambiciones, males periódicos en todos los movimientos obreros y de ideas del mundo. Esto es: periódicamente aparecen en el cuerpo ideal unas llagas purulentas que se llaman individuos que, a fuerza de bombos mutuos, de impudor, de inmodestia, cabalgando sobre la pasividad, la buena fe o la pusilanimidad de las masas y de las minorías entre las cuales se destacan, van invadiendo con el veneno de intrigas y de propósitos ruines e inconfesables de sus almas al paciente. Poco a poco van infiltrando su sangre viciada, su sangre corrompida por sus hambres de figurar, de destacarse, de montar el eterno machito de las multitudes, embrujados por la sugestión del pastoreo (muy poderosa en las almas inferiores, que sienten la misma tendencia ancestral de dominio que nida en el alma de un guarda jurado provisto de escopeta y por ello convertido en un pequeño Thiers) en el ideal, sus medios y sus hombres. Se forma así un estado de fiebre, de descentramiento, de desequilibrio, de rebajamiento ético, de inmoralidad ambiente, que mina poco a poco la confianza, la seguridad en los individuos, que quebranta la moral de las ideas y la propia influencia que ésta tiene sobre el pueblo. Cuando el mal está ya en todo su apogeo y las llagas purulentas y piensan que el envenenamiento está ya casi consumado, surgen, ya descarados, los propósitos, las ambiciones, los proyectos, el mal se hace visible y entonces empieza, ha de empezar la función del cirujano tendiente a extirparlo de raíz, ya que no fuimos buenos para impedir que se manifestara, reventando los granitos dañinos.

En este momento y con la misión expresa de cirujano, ha salido y debe salir a la palestra TIERRA Y LIBERTAD. Pero si TIERRA Y LIBERTAD y el puñado de buenas voluntades que ha agrupado no se sienten con fuerzas o no están dispuestas a ejercer de cirujano, a cortar y a sangrar sin vacilaciones ni dudas, a salir al paso a la infección de los principios comenzada, todos nos llamaremos a decepción y a engaño.

Concretando, haciendo una síntesis de todo lo dicho y lo que quiero decir: TIERRA Y LIBERTAD ha salido con una misión, por lo menos, que le adjudicamos aquellos para los que el título que lleva representa algo más que un título, algo íntimo y familiar, que se confunde, en lo más recóndito de nuestra alma, con la misma cuna en que nos mecieron. Esta misión de TIERRA Y LIBERTAD es salir al paso de los que intentan torcer el rumbo del movimiento obrero, llevándolo a la charca política con ayuda de los constantes cuervos del proletariado, que, llámense rojos, negros o blancos, no tienen más propósito ni más misión histórica que esquilmar al pueblo, dándole nuevos amos y ciñéndole nuevas riendas; es salir al paso de toda desviación de carácter individual y colectivo, persiguiendo sin cesar la pureza, la integridad, la dignidad ideal del anarquismo, bastante abierto para que en él quepan todas las aportaciones de ideas tendientes a engrandecerlo, a continuar su marcha incesante en pos de más allás eternos, sin necesidad de revisiones que tienen un sabor de tribunal tradicionalista y un resabio de vieja política, que molesta y subleva; sin necesidad de Plataformas importadas de contrabando y con disfraz de cuyo contrabando y de cuyo disfraz quizá me ocuparé otro día.

Esta vez, en líneas generales, la síntesis de la misión que muchos anarquistas españoles adjudicamos y esperamos de TIERRA Y LIBERTAD, la misión que deberá realizar para hacer honor a su nombre, para que de nuevo viva y corra de mano en mano, para que nuevamente las ideas hallen en él su defensor máximo, el exponente más claro y rector y el pueblo, su tribuna leal, su baluarte sin defensas cobradas con tanto por ciento. Misión destructiva y misión constructiva: tras el ataque, la ofensiva y la defensiva de las ideas y de su prestigio, la construcción paulatina de una cultura, de una organización, de una unión espontánea de esfuerzos coordinados libremente, en una aspiración y un deseo comunes, tendientes todos a la difusión de los ideales y al logro de su triunfo y de su realización en el mundo. La vuelta al anarquismo viejo, puro, abnegado, limpio de todo turbio sobreentendido, de hombres que los vivían y lo realizaban en sí mismos, en la dignidad, la bondad, el ejemplo viviente de sus existencias. La vuelta al anarquismo que agrupó al obrero en sus organizaciones de clase, acostumbrándole al ejercicio de sus derechos, a la libre emisión de su voluntad, al autogobierno, al federalismo libre que asociaba entre sí a los explotados, haciendo que "ellos mismos" dispusieran "por sí mismos" de su voluntad, de sus aspiraciones y de su dinero, cosas que durante años enteros han sido intervenidas, por una tergiversación, un desequilibrio, una trastocación absoluta de toda norma y de toda costumbre orgánica establecida, libertaria y federalista, de acuerdo con la Primera Internacional y con los principios de libertad y de autonomía individual del anarquismo.

¡La vuelta a lo viejo, sí, que decir vuelta a lo viejo quiere decir vuelta a la honradez, al idealismo, a la integridad de las ideas, a las conductas limpias y a las intenciones rectas, que la vuelta a lo viejo quiere decir guerra a los aventureros, a los ambiciosos, a los malos pastores eternos, quiere decir arremeter contra los follones y malandrines que, después de desprestigiar a las ideas con sus vidas sucias, pretenden ensuciarlas convirtiéndolas en bandera arrugada y maltrecha tras la cual llevar a las masas para marcarlas, contarlas y encasillarlas en el tinglado de la política, llevándolas a ellas, a la ideas, como llevan los pastores al manso, al cual siguen dócilmente las ovejas!

Es esta, repito, la misión de TIERRA Y LIBERTAD, a mi entender, y lo que de TIERRA Y LIBERTAD esperamos muchos anarquistas españoles.

CON BALA DUM DUM

FRANCISCO CARRANZA

Los empleados de los cines de París, han ido a la huelga por aumento de salarios. Es el eslabón de la cadena ininterrumpida que forma el engranaje capitalista y estatal. Crearon el fascismo para distraer a los trabajadores de sus verdaderos objetivos. Pero estos recuperan su verdadero camino... El de la lucha contra sus enemigos seculares.

* * *

En Roma, el pueblo se manifestó para presionar al gobierno por su pasividad en desplazar a los colaboradores de Mussolini, que se hallan agazapados en el nuevo régimen "democrático". Esta vez, y para no perder la costumbre, los fusiles de los sayones uniformados vomitaron metralla contra el pueblo indefenso. Pero en esta ocasión los pretorianos obedecieron órdenes de los que "ayer" luchaban contra el Imperio Burgués: comunistas y socialistas, y que hoy, como siempre, traicionan al proletariado, convirtiéndose en lacayos de sus enemigos de clase.

* * *

En el Boletín Mensual de la Dirección de Economía Rural, leemos que la Secretaría de Agricultura y Fomento al Banco de Crédito Agrícola concedió $21,600.00 para el cultivo de *flores de nardo*, y $10,567 para frijol. Salta a la vista del más lerdo, que el titular de tal Secretaría no se ve forzado a comer frijoles, como un paria miserable y hambriento, ya que le sobra dinero para recrearse en la fragancia que emanan de las flores.

* * *

El Secretario General del Sindicto de Trabajadores de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, Alvaro Sánchez Palacio, hallándose en estado de embriaguez, pretendió entrar en la casa número 7 de la calle del Organo, considerándola *non santa*. Cuando sus moradores pretendieron hacerle comprender su equivocación, se enfureció de tal forma que la emprendió a tiros, hiriéndolos.

Al ser detenido, se le encontró una credencial de agente de la policía judicial federal. Así anda nuestro Movimiento Obrero. Policías, ganters, tahures, capitalistas y demás ralea son los cuadros mayormente nutridos de los líderes que lo regentan. Los *pillos* sólo pueden subsistir por la inercia y cobardía de los *tontos*.

* * *

Los católicos del Continente de Colón, participarán en el Congreso que se reunirá del 6 al 12 de octubre de este año en la Villa Guadalupe Hidalgo, México, D. F.

Se considerarán miembros del congreso a las personas que se inscriban y registren con uno o más escritos en cualquiera de sus secciones. Sugerimos que además de los que tienen anunciados añadan uno tratando el por qué los Torquemada, los Borgia y los grandes asesinos de la iglesia católica, quemaban a fuego lento, usaban el puñal y el veneno contra los propios creyentes que no eran de su agrado o que se oponían a sus ambiciones perversas. Si así se hace, prometemos nuestra presencia al acto.

* * *

En Ensenada, los elementos magisteriales se quejan de que les han rebajado el sueldo en un 35%. Mientras, el Sindicato discute si ha de ser éste o aquél político el que mate de hambre a sus afiliados. ¡Bienaventurados los mansos, pues para ellos no habrá felicidad en la Tierra!... Ni gloria en el cielo.

* * *

El arzobispo de México, dijo "que dios acompaña en el éxito a los miembros del "Escuadrón 201". Sin ser creyentes, aun recordamos que de niños, nos enseñaban los "Mandamientos de la ley de Dios", y en el quinto, dice: "NO MATARAS".

Los niños, mujeres y hombres víctimas de la "carga de juguetes"..., que nuestro "201 les regalará"... pueden dar las gracias al *mirado*, que santifica y aplaude la transgresión del mandato tan humano *que nos dió su Dios*.

* * *

Salvador Carrillo, y el C. Nacionel de la Conferencia Nacional de Trabajadores de México, han hecho toda la presión imaginable para impedir que el nuevo Sindicato de la Industria Cinematográfica fuera reconocido por las autoridades competentes. A los primeros, no les interesa la desintegración del Sindicato de Trabajadores de la Industria Cinematográfica mangoneado por Carrillo. Lo que les duele, igual que le dolía a Solís, es perder los miles y miles de pesos que aportaban los "disgregadores", sin otro derecho que el de contemplar cómo se esfumaban en las manos de sus líderes desaprensivos.

* * *

Argentina, será admitida en el concierto de las naciones de América si firma los acuerdos de la Conferencia de Cancilleres celebrada en Chapultepec. Los vituperios a Perón, y a todos los asesinos que mangonean en aquel país hermano, lanzados por la Prensa al servicio de intereses bastardos, se convertirán en alabanzas e incienso. Y a los tiranos y judas de ayer, los veremos transformados en pobres cristos indefensos. Y los pobladores de las cárceles y la Tierra del Fuego, serán el detritus social que voluntariamente se apartaron de la comunidad humana. Jano, con sus dos rostros, aun prevalece en el mundo infame que vivimos.

* * *

El Embajador norteamericano Norman Armour, acreditado ante el gobierno de Franco, asegura que el gobierno de éste está a salvo. No discutimos si tal organismo durará poco o mucho. Lo que sí ponemos en tela de juicio, es que Franco se salve de las balas justicieras del pueblo.

* * *

Siguiendo nuestra costumbre, ponemos en conocimiento de nuestros lectores que el tesorero del Sindicato de Trabajadores de Estructuras Metálicas, Rafael González Pleités, dispuso de $5,214.00 pertenecientes a los trabajadores.

Y en sus asambleas y discusiones sindicales siempre nos hablan de la patria. Comprobamos con ello, que proceden idénticamente a los tiburones de la Banca y de la Industria que nos hablan de "patria", pero se quedan con el dinero que los auténticos 'patriotas" producen con el sudor de su frente. Líder o burgués, qué más da si los dos se aprovechan de nuestra cobardía.

Democracia Cristiana

por

SOLANO PALACIO

El capitalismo que generó y amamantó al fascismo, exaltando el nacionalismo hasta el delirio, pretende rectificar sus lamentables errores, implantando como sistema una "democracia" cristiana que deje contentos a unos y otros, es decir, a los explotados y a los explotadores, a las víctmas y a los victimarios, continuando así este estado de cosas, generador de guerras, de miserias y de otras mil calamidades sociales.

Para ello las llamadas democracias buscan el apoyo en la coexistencia del sindicalismo oficial, la Religón y la Monarquía o la República, al estilo de las existentes actualmente. Por su parte el catolicismo, enemigo secular de las reivindicaciones populares, de las innovaciones políticas, en fin de todo progreso humano, busca el apoyo de las democracias, como podría buscar el apoyo del mismo Lucifer si acaso existiera tal personaje.

Las luchas seculares entre la Iglesia y la Masonería quedan totalmente borradas del escenario de las luchas sociales y políticas. Por ambas partes, con un sentido práctico de las cosas, comprenden que representan una sola cosa: la conservación de sus mutuos intereses.

Ante tal confusión de ideas, principios y finalidades, no se sabe hasta dónde podemos llegar en este descenso, ni lo que podrá resultar de esta amalgama de componentes variados y opuestos.

El resultado de esta situación no es muy halagador. La idea del nacionalismo aparece con más fuerza, reforzada por el odio que animará a los vencidos y la satisfacción, el orgullo junto con la imposición de los vencedores. La idea de Dios que debera ser por una razón lógica en relación con el progreso intelectual de los pueblos, desechada, aparece con mayor fuerza que nunca; y el hombre sensato fracasa ante el fanatismo montaraz del ignorante y del mentecato, quien impone sus doctrinas de distintos modos, y procura injuriar, calumniar y aislar de los medios sociales a aquél o a aquéllos que tengan el valor de tildar de supercherías estas doctrinas absurdas que se apoyan en el error, en el odio y la perversidad.

La razón fundamental de este estado de cosas caótico obedece a que la mayoría de las personas que se llaman sensatas y tienen cierta influencia en los medios sociales, defienden o toleran aquellas doctrinas o ideas que por su moderación aseguran la tranquilidad de los satisfechos y no causan desazones ni molestias, dando, por el contrario a quienes las proclaman galardones y honores, aunque éstos dones van con frecuencia envueltos en papel dorado que sirve para ocultar las mayores inmundicias.

HABLA GERMINAL ESGLEAS

A la salida de la cárcel, la gran parte de nuestros viejos militantes del Movimiento Libertario nos hallamos frente a problemas serios. Elementos infiltrados en nuestros medios que obedecen consignas de otras militancias parece como si quisieran conducir a nuestra vieja y gloriosa C. N. T. por caminos suicidas. Sin embargo no nos desalentamos procurando acentuar el espíritu de lucha con vistas sobre todo a España, a derrocar a Franco y Falange, a derrocar el fascismo español conservando siempre nuestro espíritu libertario que es la esencia de la C. N. T. y del M. L. E.

Hay un inmenso trabajo que realizar para la revolución en nuestro Movimiento lo mismo en Francia, que en todas partes como en la misma España, en bien del ideal que nos es caro y por la realización de parte de nuestros profundos anhelos.

Francia, en el exilio.